

ZIG ZAG



FROSTEN
1882

40 CENTS

LOS BURGALÉSES
RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos.

Espaciosos salones y comedores independientes.

Espléndidas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

Cinematográfica Verdaguer

PLAZA DEL PROGRESO, 15

Presentará muy en breve las tres series cumbres de la temporada

EL EMPERADOR DE LOS POBRES
— LA CASA DEL MISTERIO —
LOS MISTERIOS DE PARÍS

VILLA ROSA
RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico.

Esmerado servicio a la carta.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Principe Alfonso, 17

TÉLFONO 23-01 M.

URIARTE

LOS MEJORES TRAJES DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID



Los trajes más elegantes para caballeros

SASTRERÍA DE Anastasio Martín

Casa muy especial en trajes de TOREROS

Últimos modelos. Géneros del país y extranjeros.

Corredera Alta de San Pablo, 21 dpdo.



VIUDA DE JOSÉ REQUENA



Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalería, lavabos y objetos para regalos
FUENCARRAL, 6 MADRID

Bar IGELMO

Plaza de España, 5

Vinos, cervezas y licores. Fiambres. Mariscos.

El mejor para el verano por su terraza a los jardines de la plaza.

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Calé. Vinos y Licores finos. Cervezas, Fiambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL VERANO POR SU GRAN TERRAZA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 19

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 68. MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños — Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33.—Madrid.

NO SE DEVUELVEN

LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.

Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29.. Tel. 10-59 J.
Pelayo, 5..... Tel. 19-34 M.
Colón, 10..... Tel. 29-09 M.
Trafalgar, 11..... Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:
Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO
PEDID ANIS SANTA MARGARITA
(PRODUCTOS DE MALLORCA)

ZIG ZAG

DIRECTOR:
DON LUIS
A. AGUILERA, 31
APARTADO: 8.012

ESPAÑA	AMÉRICA Y PORTUGAL	OTROS PAÍSES
Año Ptas. 20	Año Ptas. 24	Año Ptas. 40
Semestre . » 10	Semestre . » 12	Semestre . » 20
Trimestre . » 5	Trimestre . » 6	Trimestre . » 10
P A G O A N T I C I P A D O		

NÚMERO SUELTO
40 CÉNTIMOS
A T R A S A D O
60 CÉNTIMOS
PÍDANSE TARIFAS
DE PUBLICIDAD

CARTERÍA

Feromo Timbales.—Sus revistas llegan todas demasiado tarde. Ya hemos dicho muchas veces que no se publica lo que no llegue a su debido tiempo de actualidad.

Con Paquito.—Lo sentimos; pero.. Las *Pequeñeces* da la casualidad de que se parecen muchísimos a un artículo que se publicó en estas páginas no hace muchos días; y lo otro, con eso de sus «primogénitos»—¿tenía también segundos genitores?—y de la oportuna muerte de los padres de la criatura en un accidente ferroviario, y del encuentro con la muchacha a quien habían echado de su casa—¡qué maldad!—, y el brindis, y la muerte, y el pañuelo de Manila, y las flores, y el sol... y todo... nada... ¿Comprende usted?

El Nene.—No recordamos de su artículo, ni lo encontramos por ninguna parte... Quiere decirse que ha debido de ir, con todos los respetos, al cesto de los papeles.

Ortiz de Anda.—El cuento no ha valido. Ese género literario es bastante difícil... ¡Otra vez será! De lo antiguo alguna cosita se aprovechará quizás.

Finezas.—Muchas gracias; pero el libro no se publicará este año. Saludos.

DESILUSIÓN



Si el justo peca siete veces por día, él no se llama ciertamente Justo...

De Le Régiment.



LA LÓGICA DEL SENTIMIENTO

—Amarse cuando se ignora, es bien sencillo; cuando eso llega a ser difícil, es cuando se sabe...

De «Sans Gene».

PASATIEMPOS

1. DE CHICUELO

1 NOTA DE SANGRE AZUL
TIBIDABO

2. DE TIEMPO PASADO

REGIÓN RUSA TONO
ORACIÓN

3. CHARADA

No me des la *prima-tres*,
se los pides a *dos-tercia*;
porque ello pudiera ser
de todo una gran faena.

José ORTÍZ DE ANDA.

4. LO MÁS NUEVO

DEBUTUN

Las soluciones en el próximo número.

Soluciones a los pasatiempos del número anterior:

- 1.—Llapisera.
- 2.—No-vi-lla-da.
- 3.—Fortuna.

CONSULTORIO

Bernabé.—Aunque usted crea lo contrario, el Chiclanero nació hace más de un siglo, pues data el fausto suceso del 13 de marzo de 1818. Vivió alegre y murió triste, víctima de la tuberculosis, que le acarrearón sus aficiones, que fueron de aquellas que le hicieron decir a Beaumarchais, que el humillante distintivo del hombre es amar sin celo y beber sin sed; amar, todos los días a todas las mujeres, y beber, a cualquier hora... Eso hizo el torero de Chiclana, y por eso se murió a los treinta y cinco años.

Coba-le-da.—¡Guasón! La corrida de Tomelloso es el día 10, y la torear Fortuna, Villalta y Barajas, quienes se las entenderán con toros de los señores Rufino Moreno Santa María. El día 12 es la charlotada.

P. P.—No podemos resolver el problema que usted nos presenta. Adán no sabemos si fué o no aficionado a toros, y en cuanto a lo otro...

Galopin.—Si lo sabe usted, ¿para qué lo pregunta?

Celso López.—Esa consulta es de pago.

A. Vincés.—Y la de usted, igual. Ya lo saben: cinco pesetitas...

PROYECTOS



—¿Quieres hacer tu viaje de novios en avión?
—¡Ah, no; gracias! Eso no tiene confort... ni túneles...

De «Le Journal Amusand».

Z I G Z A G U E O S

Joselito el Gallo en Lisboa.

(Apuntes inéditos para su gloriosa biografía.)

Conocido es de todos que los primeros contratos del mayor lidiador de todos los tiempos fueron para Lisboa y otras plazas de Portugal, acompañado entonces por la cuadrilla de niños sevillanos.

El que estas líneas escribe, y que después fué gran admirador del llorado José, estaba por ese tiempo en una oficina de la *Avenida da Liberdade*, frente a unos frondosos árboles, cuya sombra la juvenil cuadrilla buscaba todas las tardes.

Los estoy viendo al pobre y simpático Limeño y a Pacorro, monísimo en sus dos palmos llenos de *ángel*, jugando a las guerras o a los policías y ladrones. A José siempre le vi jugar al toro y apartarse indiferente cuando los compañeros preferían otra diversión.

Iban algunas veces al *Café Suíso*, que sigue siendo el mentidero taurino, y si algunos amigos de su hermano Rafael, que los tenía y muchos el calvo *cañí*, lo invitaban, era cierto pedía José, impertérrito, una gaseosa, que para él era bebida de hombres, y miraba compasivo a los compañeros que pedían dulces y golosinas.

Por entonces el *Club Tauromáquico* les organizó una becerrada en la cercana plaza de *Algés*, y regaló a cada uno de los pequeños toreritos un reloj de plata, que después José sacaba muchas veces con religiosidad *para ver la hora*. Fué la primera alhaja del niño juicioso, que ya buscaba la conversación de los hombres y metía su opinioncita, reveladora siempre de un gran amor a la profesión, que ponía tan alta y que tan alto le había de poner.

Asistió a algunas fiestas de campo, y de una en que pontificaba Bombita, me dijo el después gran belmontista Carlos Viana, que impresionaba ver cómo el pequeño José miraba a Ricardo y las cosas que le pasaban por la imaginación exaltada, iluminado del deseo hecho verdad, de ser el mejor.

¡Y fué el mejor!

Ya consagrado, volvió algunas veces a Lisboa; pero siempre tenía *las negras* con los embolados; así lo decía él, que triunfaba con toros en puntas en cien corridas por temporada.

Y aun queriendo mucho a los amigos de Lisboa, a los hermanos Ribeiros sobre todos, siempre se iba aburrido y declarando no volver; así me lo dijo muchas veces en Madrid, en Sevilla, en Bilbao, plazas a que iba a verlo en mis andanzas de *joselista*. Para un periódico de toros que yo entonces dirigía, y en el que colaboró, entre otros, el querido Maximiliano Clavo, le pedí a José

en Murcia un autógrafo confesando cuál era la tarde en que más se había emocionado. Me lo dió al día siguiente en Albacete, y decía: «La tarde que más me he emocionado fué la tarde en que me concedieron la oreja de un toro en la plaza de Sevilla.—José Gómez Ortega (a) *Gullito*.»

Una tarde, toreando en Lisboa con Saleri, a quien estimaba fraternalmente, los embolados le salieron un poquitín mejores, y era de ver la alegría con que cenó en *Távares* terminada la corrida. Él, tan sobrio, bebió con alegría, y todo era gastar cariñosas bromas, dándole a cada uno la conveniente, dictada por su privilegiado don de gentes, que tanto le distinguía. A mí, para ser agradable a mi amistad con Alé, me informó que venía de torear con él la corrida de «El Gallinero» de Valencia y que el *peque* había estado bien.

Las últimas veces que toreó en Lisboa fué el 9 de octubre de 1919, con Sánchez Mejías, y el 12, con el pobre Martí Flores. Los días 10 y 11 los pasamos en la finca del ganadero Alves do Rio. Yo había sido siempre admirador y partidario entusiasta de José, y con amigos que hoy sienten su falta había tenido grandes discusiones, en que siempre lo defendía honestamente, sinceramente; pero mi carácter no me permitía la adulación y declaración de servi-

cios prestados, pues el querido Joselito lo adivinaba, y en esos dos días, últimos que habíamos de vivir juntos, todo era agasajarme; hasta llegó a bajar del caballo para arreglar la brida del mío, que iba dando con mis bríos de jinete por los suelos si él no me coge desde el suyo.

Viendo que los amigos se metían conmigo, por mi pánico de torrear, me llamé aparte en el segundo día, y en los chiqueros eligió para mí un inofensivo becerro, diciendo: «Mira, tiene dos plantitos y no puede hacerte daño.»

Se hizo la tiente, picando Pinto y bregando José, Caco y Posturas. Cuando llegó el becerro de los platanitos José convidóme a bajar, lo que hice después de decirle que la condición era el hacer en América todo lo que pudiera en favor de Alé, y así lo prometió; pero la suerte no lo consintió, pues al llegar a América estaba Alé enfermo en la cama.

Con buena dosis de *jindama* cité al becerrete con el capote, y como no embestia, José, toreando al alimón conmigo, lo hizo, como él sabía, pasar una, dos, veces, hasta que un amigo mal intencionado soltó una señora vaca, que me obligó a echarme de cabeza y soy calvo, al callejón, proporcionando a todos el espectáculo de la más indecorosa *respantá!*

Cuando José, después de matar un toro con el estoque improvisado de un sable de guardia civil, se volvió para mí y José Viana, preguntándonos si habíamos gustado, contestéle: «Tanto, que viéndote se me quitan las ganas de hacerlo.»

Y en el día 13, ¡trece!, de octubre de 1919 estreché, por última vez, en la estación de Rocío, la mano del único torero que admiré incondicionalmente, y que se llevó para siempre mis entusiasmos, que ningún otro podrá resucitar. Lo último que le oí fué un cariñoso *¡Adiós, lipendil!*, broma que gustaba muchas veces con un buen amigo que se las daba de enfadado, aunque en el fondo le gustaba por venir de José. Para *lipendil*, para mí, y para el garrochista Paim, tenía recuerdos en su última carta para Ribeiro.

Abrazado a ese amigo lloré el día 17 de mayo de 1920, cuando iba a ver al querido José en Badajoz, y un telegrama de Luis Pimentel para Artur Télles, dos inteligentes aficionados, llegó diciendo: «José muerto Talavera cornada vientre.»

Lisboa lloró al niño sevillano que vió debutar, y en las iglesias de San José y de Olivaes se dijeron misas por su descanso.

Lo mismo hice yo en el pueblo de Oeiras en el día 19 de marzo, su santo, y siempre tengo en sitio preferido su último retrato, el retrato del que llevó mis entusiasmos e ilusiones para el cementerio sevillano de mis peregrinaciones abribeñas.

EL TERRIBLE PÉREZ

¡Ojo con los sablistas!

Nuestro corresponsal en Málaga, don José Vallés Primo (Severito), nos escribe, con la natural indignación, que algunos *frescales* piden a los toreros, a nombre de ZIG ZAG, entradas para las corridas que en aquella plaza se celebran.

Nos interesa hacer constar que ni el señor Vallés, ni nuestro corresponsal gráfico, señor Sánchez, se han presentado ni se presentarán jamás, a nombre de nuestro periódico, a ningún torero, y conviene advertir a éstos y a quienes corresponda que no sólo deben denegar esta o cualquier otra clase de dádiva, por insignificante que sea, a quienes la soliciten a nombre de ZIG ZAG, aunque acrediten ser corresponsales nuestros, sino que deben comunicárnoslo inmediatamente, para poner término y sanción a estos vergonzosos abusos y destituir *ipso facto* a los corresponsales nuestros que los cometiesen.

ZIG ZAG

MADRID 6 SEPTIEMBRE 1923

AÑO I

NÚM. 17

«MADEMOISELLE»

por Reyes.



«Mademoiselle», la señorita «Mademoiselle», como la llamaba, llena de respetuoso temor, la doncella donostiarra del hotel donde se alojaba esta ferviente admiradora del torero, que hogaño acude a la plaza con el bolso de viaje, histórico, en el que lleva la camisita de seda crema con que se mofa de los malos toreros.

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

Heme aquí recordando los versos del clásico, que empiezan diciendo:

¡Qué descansada vida...

Razón tenía Fray Luis de León. ¡Qué bien se está en estos solitarios montes! Desde ellos se descubre el mejor panorama que puede presentarse ante la vista de un solitario o de un contemplativo.

Delante al Santuario, antiguo caserón con aspecto de monasterio abandonado, hay un promontorio donde se disfruta a la vez de la elevación de una montaña, del silencio de un valle y de la soledad de un desierto; existe allí, resistiendo los embates del tiempo, un lienzo de pared, resto de una ermita, y adosado a él me ha hecho mi primo Julián un banco de piedra, al cual vengo a descansar con frecuencia. ¡Se respira tan bien en este sitio! El oído escucha con más recogimiento en dicho paraje y el alma toma desde más alto su vuelo por encima de los horizontes de la vida.

La mañana está tan trasparente como el agua del mar; de los pinares próximos viene una brisa cargada de aromas y el sol va derramando sus rayos sobre la colina.

Aquí el trabajo es distracción; saco mi bloque de notas y la pluma, repaso mi índice de apuntes, tengo presente mi compromiso con Zig Zag, y la estilográfica corre sobre el papel confeccionando un *entretenimiento* más.

* * *

Yo voy tejiendo estos trabajos salpicados de humorismo con las gestas de los diestros famosos de otros días y los episodios históricos. En ellos encuentro anchas rutas y horizontes casi tan amplios como el que se descubre desde esta altura de la sierra. Pero mi labor no va solamente ofrendada a los grandes hechos de los toreros famosos. Al sacar éstos a colación más bien me complazco en recordar sus desaciertos. Es tanto lo bueno que nos han contado de las primeras figuras de ayer, que parece que nunca estuvieron mal.

Y a decir lo mal que estuvieron en ocasiones se siente inclinado mi ánimo, más por impulso de humorista que de iconoclasta, y porque considero que más relieve cobrarán los hechos dignos de elogio si alguna vez nos ocupamos de los fracasos; que estos montes que me rodean no serían cumbres si no estuvieran inmediatas las hondonadas.

* * *

El día 5 de septiembre del año 1868 torearon en Murcia Cayetano Sanz y Frascuelo lidiando reses de Aleas y de don Félix Gómez. Cayetano Sanz llevaba veinte años de matador de toros; Frascuelo, que había tomado la alternativa el año anterior, era aquella la primera temporada que hacía como espa-

Divagaciones y otros excesos.

da de cartel. Contendían, pues, el maestro experimentado que tras una larga actuación prestaba a su trabajo mesura y continencia, haciendo aparecer su arte más sobrio y elegante, y el mozo audaz rebosante de arrostos que se sentía torturado por todas las inquietudes del joven luchador. Cayetano era la suma transparencia en la forma; Salvador representaba la intensidad de la emoción.

La combinación estuvo bien ideada. Pero los diestros no estuvieron como idearon los organizadores, porque en vez de toreros se sintieron otra cosa y dieron un *mitin*, como decimos ahora, que no satisfizo a los aficionados de la ciudad del Segura.

Con el primer toro de la tarde, de Aleas, no estuvo mal el maestro Cayetano. Si de igual manera se hubiera portado en los otros y Frascuelo no hiciera lo que hizo en los dos que estoqué, no

tendría yo por qué ocuparme de tal corrida.

Pues veréis: Salvador le dió al segundo nada menos que seis pinchazos, dos estocadas cortas, una baja y un metisaca, y atropellado por el toro, que era negro, se llamaba «Girva» y pertenecía a don Félix Gómez, se arrojó al callejón por dos veces, es decir, que practicó por duplicado esa *suerte* que algunos indocumentados creen que ha sido inventada por Rafael el Gallo.

A Cayetano Sanz también le gustaba tirarse de cabeza al foso, puesto que le hizo otras dos veces en la faena que empleó con el tercer astado de Aleas, con el que ya que no bien, ni mucho menos, al menos estuvo breve.

No se hizo Frascuelo tan pesado con el pincho al estoquear al cuarto, de Aleas, ya que sólo dió un pinchazo y una estocada baja pero ésta surtió efecto cuando el puntillero la ahondó desde la barrera.

¡Una ventajilla sin importancia!
¡Pobre puntillero que hoy cometiera tal felonía!

El quinto toro, de don Félix Gómez, llamado «Boquero», se le atravesó a Cayetano Sanz. ¿Y qué hizo? Cedérselo al Armilla (Esteban Argüelles) que era banderillero.

Estas cesiones eran frecuentes antaño, y, para que todo se sepa, bueno será decir que los maestros solían emplear tal recurso, revistiéndolo de un aspecto de deferencia al subalterno, cuando tropezaban con algún *hueso* que no les agradaba.

¡También hoy tolerarían los públicos semejantes actos de frescura!

El Armilla estuvo catastrófico, hasta el extremo de que, no pudiendo acabar con la res, sacaron la media-luna, que el puntillero jugó con suma *harbelidá*.

Dicho puntillero se apodaba Pucheta, que no hay que confundir con el matador de toros de igual apodo, pues éste hacía ya doce años que había muerto víctima de sus ideas políticas, de su amor al *pogreso*, como él decía. El Pucheta, puntillero, podía ser su hermano, Francisco Muñoz, pero en aquellos días debía de estar comiendo el pan de la emigración.

El sexto toro de tal corrida no pudo ser estoqueado por hacerse de noche.

¡Oh, la elegancia del maestro Cayetano!

¡Oh, la bravura del indomable Frascuelo!

Un *robaperas* de hoy no da los espectáculos que con frecuencia daban los conspicuos de la torería de antaño.

Y si he proferido alguna blasfemia, que me condene.

¡A que no me condeno por esto!

DON VENTURA

Santuario de Lecifena. (Zaragoza.)
Sierra de Alcubierre, Agosto de 1923.

Frases taurinas célebres.

I

Así se matan estos pícaros «negros».

El Sombrerero.

Antonio Ruiz (el Sombrerero), diestro que existió durante el reinado de Fernando VII, fué un absolutista fanático.

Los odios entre negros y blancos, es decir, entre liberales y realistas, se llevaban a las plazas de toros; en las mismas cuadrillas existían enconadas aistencias, y los toreros no se movían en el ruedo con la confianza que presta el saber que un trabajo ha de ser jugado con imparcialidad, pues según era la situación política, según la casaca que usaba el hijo de Carlos IV y atendiendo a la filiación política de los lidiadores, eran éstos aplaudidos exageradamente o silbados con verdadero ensañamiento.

Por esto, el Sombrerero, durante el trienio liberal en la segunda década del pasado siglo, era objeto de los denuestos del público; pero vino la reacción, y entonces Ruiz comenzó a bañarse en agua de rosas.

Gustaba de hacer alarde de sus ideales políticos, sin reserva ni prudencia, y cuéntase de él que toreando una tarde en Madrid y al entrar a matar a uno de sus enemigos, exclamó, dirigiéndose al público:

— Así se matan estos pícaros negros.

Y el Sombrerero hundió la espada con arrojo, haciéndose la ilusión de que la hundía en el cuerpo de un liberal.

LA FERIA DE BILBAO

La feria de Bilbao, que siempre tuvo un tono, un empaque característico, le va perdiendo. Hasta en estas corridas de abolengo se siente la crisis de la fiesta. Los toros de Bilbao, ya no son los toros de Bilbao. Aquellas corridas elegidas, que constituían una verdadera competencia entre ganaderías, ya no van. Ya se lidian en Bilbao toros recusables en cualquier plaza, si hubiese una plaza con instinto de conservación por la fiesta.

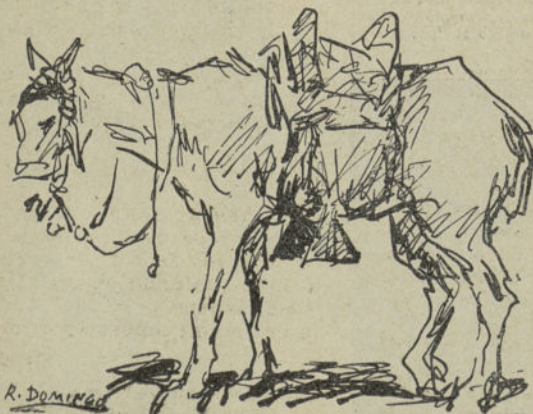
Yo no vi las dos primeras corridas de Murube y Miura; pero de las otras cuatro solamente Santa Coloma me dejó satisfecho, porque estos toros, sin ser punteros (uno sí lo fué), tenían tipo y raza y en sus menores detalles se vió el toro bravo. La corrida de la viuda, muy mal presentada, y las de don Felipe y Gamero Cívico, malas además de chicas.

Los más interesados en mantener la fiesta son los más peligrosos. Toreros y ganaderos van a lucrarse en la gallina de los huevos de oro y van a matar la gallina. Se transigió con el toro de cuatro años y ahora ya le lidian de tres. Es el año que he visto más toros de tres años. No se cumple en nada el reglamento.

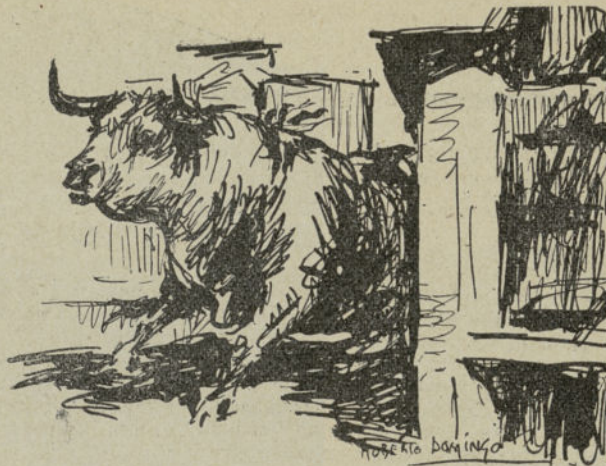
El año 1917 se reformó, se fijó en su artículo 20 el peso de los toros, y aún no se han puesto básculas de comprobación. Todo es abusivo. Las empresas limitan dinero a los toreros y su-



R. DOMÍNGEZ



R. DOMÍNGEZ



ROBERTO DOMÍNGEZ



A. DOMÍNGEZ

ben las localidades, pero el público llena las plazas, y como no surge la protesta colectiva —un artículo, un periódico, una voz aislada no es ya suficiente—, no es posible atajarlo. Estas reflexiones pesimistas se acentúan en Bilbao, porque si en estas plazas también es manifiesto el abuso o la negligencia, si vamos perdiendo baluartes, vamos camino del desastre taurino.

De los toreros en Bilbao, Chicuelo resurgió con un afán y una gana de adelantar puestos y hasta un valor que fué el indiscutible número uno hasta la última corrida, que dió el bajón y fué ese Chicuelo apático, frío, que no quiere. Lalanda tuvo sus alzas y bajas, y por fin se mantuvo en un plano muy estimable. Más bien ganó que perdió cartel. Villalta, en la corrida que le vi, tuvo una tarde vulgar. Fortuna, que ha tenido más enemigo en el público que en los toros, después de rudas batallas, triunfó de los toros y del público. Mató un toro con un estilo que ya va siendo raro. Valencia ha perdido la feria. Al año que viene veraneará al Sol; lo que es en el Norte no veraneará más este torero.

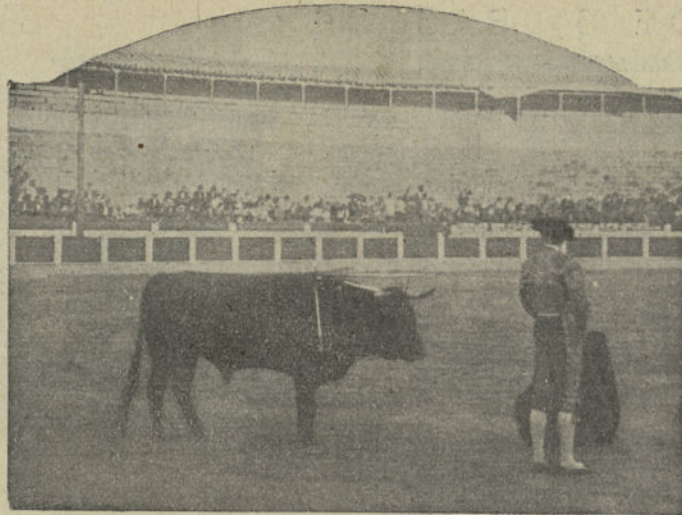
Y este es el resumen, conciso y exacto, como deben ser los resúmenes, que sirven para recordar y definir sin el detalle prolijo que agobia y confunde. Este es el resumen de la feria de Bilbao, que brindo a los lectores de ZIG ZAG, y puesto que para ustedes exclusivamente escribí estas cuartillas, puedo decir: «Vaya por ustedes.»

CORROCHANO

Bilbao, agosto 1923.

LAS CORRIDAS

No se ha llenado la plaza. Ni el nombre famoso del Gallo ha podido conseguir lo que ya va siendo demasiado difícil, y hartó lamentable en Linares.



DE LINARES

Y es que decae la afición y no existen nombres, ni acaso hombres que inspiren un poco de confianza a los aficionados que desean algo más que ver huir al «Calvo».



Algabeño en media varónica poco recomendable ¡Ya le ha entrado el mal de la alternritval

ternos que pinchan desde la barrera, él que acaba desde un burladero... ¡El caos! En el primer toro de la feria oyó dos avisos; en otro, nos ofreció una faena de esas de ilusionismo; en otro, dió la nota pa riotera en un brindis... ¡Nada!

Maera, valiente de verdad, sacó partido a sus toros, ganó el cartel de esta plaza y cortó tres orejas.

Olmos cumplió sin excederse.

Algabeño ha estado en las tres corridas insípido,



Gallo, Algabeño y Bejarano, antes de la corrida. - Un grupo de buenos aficionados linareses. - Bejarano durante un descanso. A estas notas se viene a reducir toda la información gráfica de estas calamitosas corridas de feria. Fotos Barriga.



Desde que fueron organizadas, se barruntó que dejarían bastante que desear, por culpa del ganado. Y así, en efecto ha sucedido. De veinte toros, se pueden considerar dos regulares y los demás... Burros y burras, y más burros... que burras...

El Gallo, decano de los toreros de la feria, sigue como siempre: sablazos, espantadas, los subal-

tristón y sin escuchar una palma, por no acercarse al toro. No sabemos si le molestaría la herida de Vitoria o si es que tiene mal de amores... El caso es que no se ha destapado.

De Bejarano hemos podido comprobar que es un torero con una cantidad de vergüenza incalculable. En la primera corrida estuvo superior: las notas de la tarde las dió él, por su valor arrogante, y en la segunda, en su primer toro, dicen que sintió una voz del tendido del sol que decía: «¡Y no tiene miedo. Voooo!» Cuando dobló el toro, llegó al estribo con la cara para el suelo y mordiendo el pañuelo de rabia. Pero en el toro que cerraba plaza ejecutó una faena monumental, veroniqueó, hizo quites estupendos, banderilleó como el mejor e hizo una faena de muleta espeluznante.

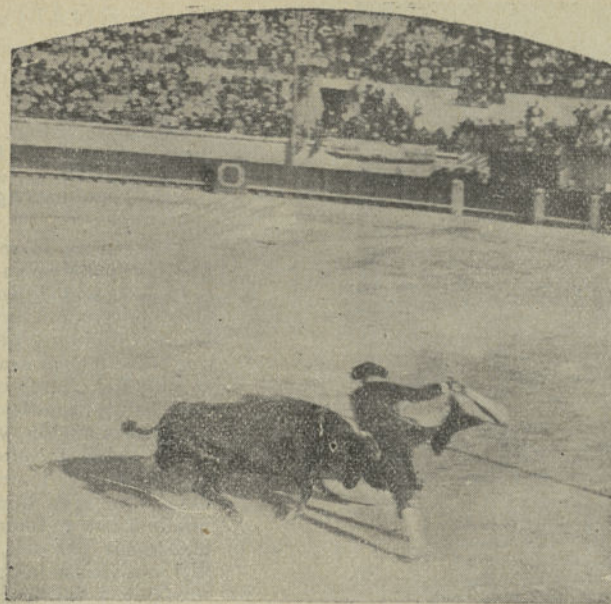
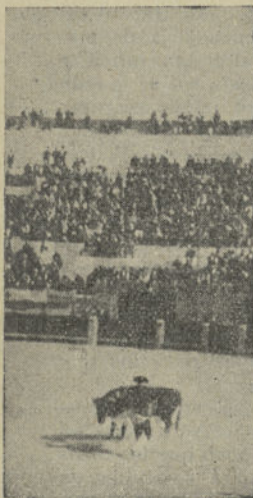
BARRIGA.



Maera repletando su muy recomendable hazaña de matar en la olvidada suerte de recblin.



En esta corrida, Gaona, torero de otros tiempos, se hizo aplaudir en la ya desterrada suerte de la navarra, así como al veroniquear.



Pouly triunfó plenamente, recobrando todo su buen crédito de matador de toros a quien llaman sus compatriotas el «as nacional».



LA DESPEDIDA DE GAONA EN BEZIERS

POULY LOGRA UN HALAGUOSO ÉXITO Y RECONQUISTA SU CARTEL

Esta corrida ha sido presentada como de cartel extraordinario, y por más y más veces que se ha hecho saber en la Prensa, el público no lo ha creído, pues ni despedidas ni «revanchas» no han llenado más que la mitad del círculo.

Gaona, en la frialdad en que dicen quedó en Bayona, y las corridas pasadas, que fueron un asco, han apartado de los toros la otra mitad de público.

Los toritos, propiedad de Flores, antes Braganza, noblitos y bastante manejables, pero de escaso poder.

Cañero ha ejecutado con maestría la suerte de rejonear. Un rejón plantado en una paletilla cortó algún nervio de la mano izquierda, y el torito se acostó. A su segundo, después de los rejones, plantados no todos muy bien, pero ejecutando la suerte perfectamente, le puso cuatro pares de banderillas, y bajando del caballo, lo trasteó muy valiente, y a paso de banderillas metió una estocada ladeada y un descabello.

(Ovación y sacado en hombros.)

Gaona, por su despedida en Europa, se ha mostrado voluntarioso, sin llegar al derroche. Varias verónicas, las unas mejores que las otras, y algún farolillo. Se ve que las gaoneras se las dejó en Méjico. Cuatro pares de banderillas, a su primero, regulares; una media, descabello a toro vivo

(silbidos) y una entera ladeada. Al cuarto, verónicas, navarras, algunas con elegancia. Con la muleta estuvo más «científico». Una estocada delantera y ladeada.

(Oreja.)

Pouly III, bien en los quites, fué unánimemente aplaudido. Dió varias verónicas y un farol, y con la muleta dos pases de pecho estupendos; lo demás, nada: un pinchazo y una entera ladeada. A su segundo, muy voluntarioso en quites; lo trasteó sin eficacia y dió un volapié que mata.

(Oreja y rabo.)

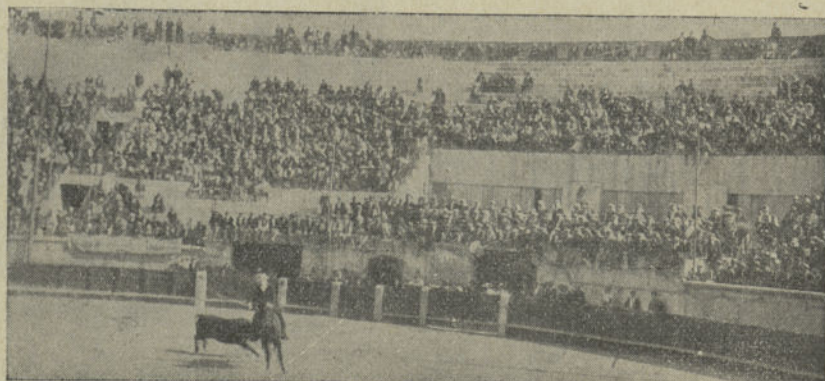
Las orejas de esta corrida han costado más apretones de la mano derecha que naturales de la mano izquierda. Decididamente, las presidencias tienen mal de oreja; si por trabajos de éstos hay que acordar orejas y rabos, ¿qué sería si resucitase el coloso de Gelves? Para buscar el equivalente tendríamos que echar en la balanza las orejas de los 8.000 espectadores que había en el círculo.

¡Y aún así...

A Pouly III, pase; pero a Gaona... Él ya sabe cómo se ganaban en tales tiempos.

Pouly ha reaccionado, ya era hora, porque si no en esta corrida asistía a su entierro, y habría sido una lástima, porque nunca se animará la afición en Francia como teniendo su «as» nacional.—LA GOYA.

El señor Cañero hizo verdaderos alardes de su maestría para el toreo de a caballo.



La fotografía le representa en el momento de clavar un rejón al primer toro.



Una de las suertes que Pedrucho gusta de practicar siempre que se le depara ocasión es la de recibir, en la que algunas veces ha demostrado tanto dominio como el que se puede apreciar en la fotografía adjunta, que representa a Pedrucho ejercitándose con una vaquilla en la difícil suerte.



LA ALTERNATIVA DE PEDRUCHO

En San Sebastián, de manos de Saleri y con toros de Graciliano Pérez Tabernero, tomó el domingo la alternativa de matador de toros el torero «vasco-catalán» Pedro Basauri, Pedrucho.

¿Qué suerte le reservará el destino al valiente lidiador en su nueva categoría de matador de toros? En profesión tan difícil y arriesgada como la del toreo, no se puede hacer vaticinios; pero sí se puede asegurar que tiene mucho camino andado para llegar a la meta del triunfo quien posee, como Pedrucho, las tres condiciones indispensables para ser torero: afición, valentía y facultades.

Así opinó Joselito: «Pedrucho es un muchacho muy valiente que torea con gran afición, y yo creo que con valentía y afición se puede sacar un buen torero. Pedrucho cuenta, además, con otra ventaja, y es que sus condiciones físicas le permiten intentar con éxito algunas suertes reservadas para los que poseen grandes facultades.»

Y aún dijo más Bombita: «Resulta un caso verdaderamente curioso hacerse torero en Cataluña; yo creo que, por poco que los toros le respeten, Pedrucho llegará a ocupar un puesto envidiable en el toreo. Claro está que, dado el ambiente en que se ha desarrollado, no ascenderá con la rapidez vertiginosa que lo han hecho otros muchachos; pero eso no le perjudica en mucho, pues lo difícil no es llegar arriba, sino el saber sostenerse.»

Y, para terminar, ahí va esta frase del propio Mazzantini: «Orgulloso me siento de que Pedrucho sea paisano mío.»

El tiempo pronunciará la última palabra.

La suerte de matar, la suerte suprema del toreo, es una de las predilectas del torero vasco, a quien los públicos han podido admirar y aplaudir muchas veces por la ejecución clásica, entrando en corto y por derecho, del volapié. Quien así mata, bien puede titularse matador de toros.



CARTAS DONOSTIARRAS

UN SEÑORITO... ¡EL MEJOR!

Lo mejor de toda la temporada donostiarra lo ha hecho en el ruedo un señorito: Antoñito Cañero, deportista cordobés que sabe más que los «ases» y se arrima más que todos los toreros juntos. ¡De Córdoba había de ser, sede augusta del califato taarino de los Rafeles!

Magníficos eran desde luego los antecedentes de este notable lidiador por afición. Ya sonaba su nombre hacía años en cuantas fiestas de beneficencia se organizaron en Andalucía. Hasta Madrid llegó la fama, y en tarde inolvidable pelearon bizarramente ante toros hechos y derechos en el primer coso de España Julián Cañedo, el aristócrata norteño, y Antonio Cañero, el militar andaluz.

Y tras estos brillantes ejercicios vemos hogaño a Antoñito lucir su brío en la feria de Córdoba en brava competencia con los profesionales de la tauromaquia. Desde esta fecha triunfal constituye ya Cañero un aliciente indiscutible

en un cartel de toros, y así lo comprende Ucelayeta, temeroso del tiro que forzosamente había de hacer la plaza de Bayona, encerrando en lucha torera a Chicuelo y Marcial Lalanda.

Y vino Antonio Cañero y armó el escándalo por artista, por valiente.

* * *

De ocho toros anunciados sólo pudieron correrse cuatro, y dos de ellos ya bajo una lluvia torrencial.

Fueron los cuatro bichos de la vacada de don Graciliano Pérez Tabernero, y en verdad que más parecían andaluces que del campo de Salamanca. Bellos de lámina, con negra y fina pelambre, y nobles de condición, acreditaban la crusa sevillana hecha por el celoso criador de reses bravas.

Así desplegó Cañero en el primer toro el esplendor total de su maravilloso toreo a caballo. Corriendo ante la cara, caracoleando ante los pitones, cuando el cordobés clavaba el rejoncillo, desbordábase el entusiasmo contenido durante sus preliminares floreos.

Y en la suerte de banderillas, más nueva en su aspecto equestre, el efecto fué definitivo. Nada más artístico ni de más emocionante precisión.

Antonio Cañero coronó su trabajo de jinete valeroso echando pie a tierra para despachar al bicho a estoque.

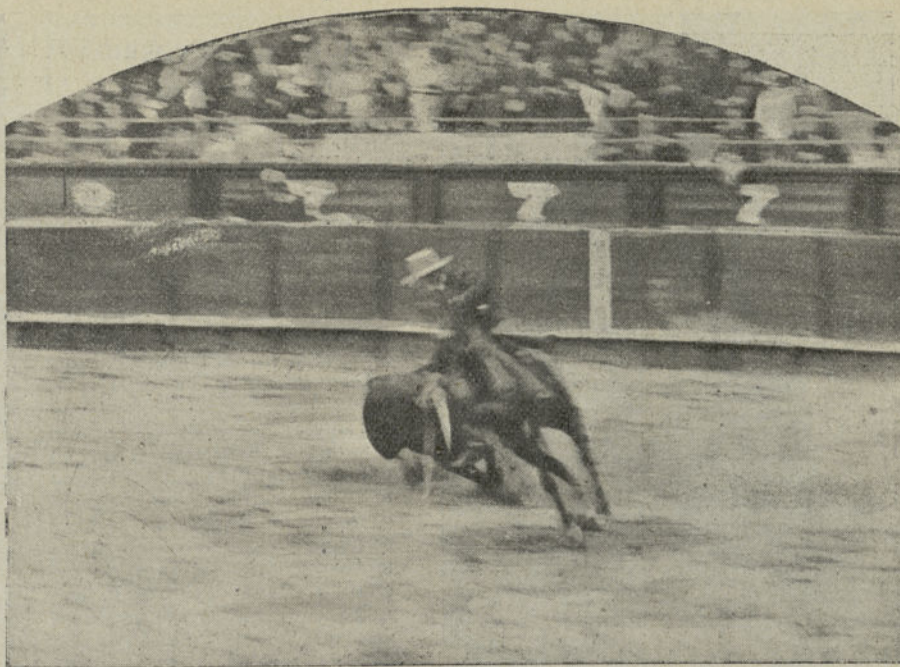
Pocos mulatazos necesitó para cuadrar al toro el de Córdoba. Y en seguida media estocada, refrendada con un descabello. ¡Curro completo de tauromaquia!

La ovación atronadora duró hasta que el héroe, armado otra vez de espuelas, salió a rejonear al segundo «salamanquino». Este bicho, también bravo, se dolió excesivamente al segundo rejón, hasta el punto de que Antoñito tuvo que encerrarse en tablas materialmente para que la res le acudiera a favor de querencia en los postreros lancetazos. Así sólo necesitó el de Tabernero un pinchazo alto para doblar.

No hicieron tanto honor al buen ganado los profesionales del cartel: Saleri, Gavira y Pedrucho. Éste, sin embargo, hizo rodar a su enemigo de una corta desprendida. Saleri se limitó a la entrega de trastos. Y en seguida el diluvio...

Peró el buen pueblo donostiarra se dió por satisfecho con la emoción experimentada ante el arte exquisito y el valor sereno de ese gran torerazo que se llama Antonio Cañero.

CURRO-CASTAÑARES



Cañero rejoneando admirablemente al primer toro.



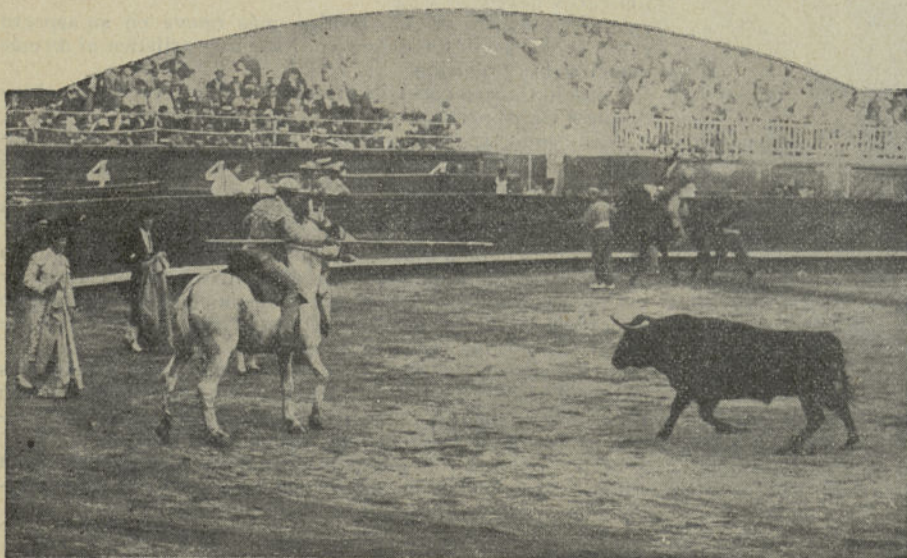
¡Saleri! dando la alternativa a Pedrucho.



«Rapos», número 9, negro, de buena lámina y bien armado, primer toro de Pepe Aleas que se lidió en San Sebastián, de la nueva crucea con sangre de Santa Coloma.



«Fanfarrón» en el campo, de becerro, junto a la vaca de que procedía.



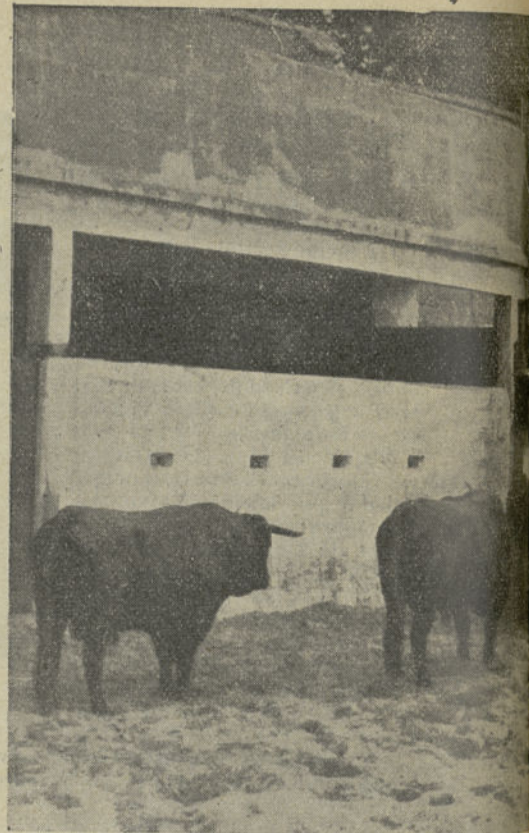
LAS FAMOSAS CORRIDAS DE SAN SEBASTIAN

No anda la fiesta de toros tan sobrada, ni muchísimo menos, de verdaderos amantes del toro, para que no se hagan resaltar los triunfos de aquellos ganaderos que, como Pepe Aleas, todo lo supeditan a su afición, a su conciencia de criadores de toros de lidia, al logro del triunfo, del que a veces luego ni se hace la debida mención.

Triunfar en una feria como esta de San Sebastián, y que el triunfo constituya la nota saliente de la feria, es, para un ganadero que se precie de serlo a conciencia y por afición, legítimo motivo de satisfacción y de orgullo. Y cuando ese triunfo significa, como en el caso presente, el resurgimiento de una ganadería de rancio abolengo, que fué siempre famosa entre las más famosas, el hecho se debe anotar, con profusión de detalles, en las páginas de la historia de la Tauromaquia.

Desde los tiempos aquellos de Lagartijo, Frascuelo y Mazzantini—¡cuarenta años van!—, en que los toros colmenareños de Aleas, de doña Carmen García y hermanas, hijas de don Manuel García Puente López, gozaban de un insuperable cartel en la plaza de San Sebastián, donde años y años se lidiaban en la «semana grande», no se había vuelto a hablar de tales toros como ahora, con motivo de la corrida celebrada el día 26, en la que algunos ejemplares, uno principalmente, volvieron bravamente por los fueros de la famosa divisa.

A escritores como *El Barquero*, Gillis y Antonio de la Villa, a muchísimos aficionados que tienen voto de tanta calidad como Pepe Becerra, hemos oído comentar con caluroso entusiasmo la magnífica pelea del toro *Fanfarrón*,



La corrida de Pepe Aleas que se lidió el 26 de agosto en San Sebastián, vista en los corrales de la plaza.



Una vara que demuestra peleó «Fanfarrón».

Desde largo, con alegría, con ese estilo de toro bravo que resulta inconfundible, arrancaba contra los picadores «Fanfarrón», el bravísimo ejemplar de lo que bien se puede llamar la «nueva» ganadería de Pepe Aleas.

CUADRO

«FANFARRÓN»

Número 10, negro, corniapretado, de encarnada y caña, José García, Aleas. Lidiado en cuarto toros que se celebró en... Tomó cinco varas cuando de largo y... llos, derribándolos... Hizo toda la pelea... que murió, en el... estilo de...

EL TRIUNFO DEL GANADERO PEPE ALEAS

lidiado en cuarto lugar. Y no es obra de la casualidad, sino síntoma evidente, y más que síntoma, prueba plena, del acierto con que Pepe Aleas ha sabido cuidar la selección de su ganadería hasta llegar a este magnífico resultado de la cruce con sementales de Santa Coloma.

La corrida de San Sebastián, en efecto, era la primera que se lidiaba de la nueva cruce, y en verdad que la prueba no ha podido ser más satisfactoria para el ganadero.

Ya a primeros de año se lidiaron algunos novillos de la cruce en Barcelona, y entonces, como ahora, hubo ejemplar tan bravo, tan francamente bueno, que ya quedó descartado el acierto de la mezcla de sangres.

Aquel novillo *Regatón* salió bravo y noble, y bravo y noble murió. A pesar de los capotazos con que le marearon, y a pesar de lo mal que le picaron, en los seis puvazos que aceptó, entró superiormente a los caballos y recargando con codicia, llegó al último tercio tan pastueño, tan suave, que fué unánime la opinión de que se le podía calificar de toro ideal.

El toro que se ve de frente es el ya casi famoso «Fanfarrón», que tan estupenda pelea hizo en toda la lidia.

Esta cruce ha dado el resultado que era de esperar, por sus dos factores: toros bravos y vacas escogidas de buena sangre. Y así, el producto ha sido el toro con temperamento, noble y pastueño para el torero.

Estamos, pues, en realidad, ante una ganadería nueva, que promete reverdecer los laureles de su viejo nombre.

* * *

De *La Voz de Guipúzcoa*, de San Sebastián, entresacamos algunos párrafos referentes de la brava pelea de *Fanfarrón*:

Después de coger a Paradas, y a pesar del oportuno quite de Saleri a fuerza de citarle con insistencia y decisión, todavía buscaba el bravo animal, en su ferocidad, algo en que cebarse, y satisfacer su afán de cornear.

bravura y codicia con que en el primer tercio.

RO DE HONOR
NFARRÓN»

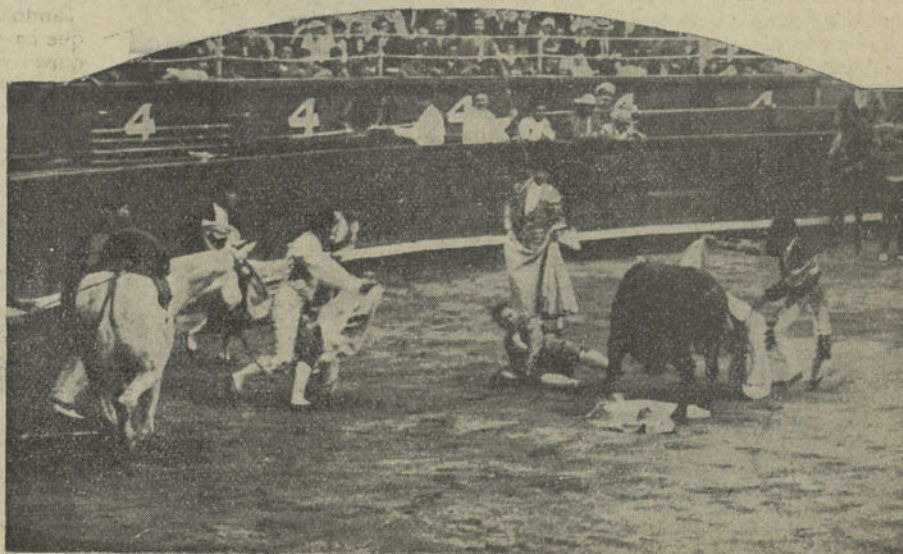
regio, bien presentado, de cuatro años, con divisa de la ganadería de don Aleas de Colmenar Viejo. Lidiado en la corrida de toros de San Sebastián el día 26 de agosto. Luchó con gran codicia, arrastrando y quedándose en los caballos siempre y matando a dos, desde que salió hasta el mismo tercio y con gran toro bravo.



Una de las vaquillas de la nueva cruce, que ya en las tientas demostraron sus admirables condiciones de lidia en cuanto a bravura y nobleza.



«Fanfarrón» en el campo, antes de ser apartado para la lidia.



«*Fanfarrón* fué un toro de bandera, bravo como un jabato, noble como el de la más rancia al curnia, pastueño, manejable y con una cabeza que ni la grúa Titán. Se llama *Fanfarrón* y ro le cuadraba el nombre, porque llevaba dentro una jarca de benhuriaguel con Abd-el-Krim y todo, y si presumía, le sobraban razones para ello.»

Toma una vara, derriba con bulla, y Saleri remata un quite con una reboquera. ¡Tu mare! Otra vara y otro porrazo. Entra el terremoto a un piquero y le manda al planeta Marte, cayendo de regreso al descubierto, Paradas hace el quite con valentía, entre el 3 y el 4, y al rematarlo le empunta por la pierna izquierda, levantándole y arrojándole contra el suelo; Saleri le salva la vida, metiéndose en el terreno de los valientes y llevándose a *Fanfarrón* cuando se disponía a cornear a Paradas.»

Saleri sigue haciendo solo los quites y adornándose como los buenos. El toro, a vuelco por vara ¡Vaya una cabeza bien organizada!

Juicio final sin trompeta.—«Sin trompeta ni cornetín, porque ayer no hubo solo; pero con bombo al ganadero y platillos a Saleri.

Los toros de don José García (Aleas), de Colmenar Viejo, procedían de la cruce con Santa Coloma y estaban bien presentados. Fueron bravos y de cabeza, dando casi tantas caídas como varas tomaron, a pesar de los recortes del peonaje. Eran de libras y estaban bien armados; al segundo le debió pasar algo en la vista a causa de algún pu-yazo bajo. El corrido en primer lugar fué un buen toro, y el cuarto, de bandera, para dar nombre a una ganadería.»



Los ejemplares de la nueva cruce que fueron lidiados en la novillada de Barcelona.



Joselito, el maestro supremo del toreo, logró en la plaza de Valdepeñas, con el toro «Presumido», de Pepe Aleas, un clamoroso triunfo.



Y Belmonte con el toro «Costurero», obtuvo en Madrid otro ruidoso triunfo.

Por su parte, *El Pueblo Vasco* dijo, entre otras cosas, lo siguiente:

«Los toros que se lidiaron no eran de Aleas. Perteneían a la vacada de don José García, uno de los hermanos Aleas, que ha formado su nueva ganadería cruzándola con toro de la muy renombrada vacada andaluza de Santa Coloma. La corrida del domingo tenía el interés de ser la primera que de este cruce se lidiaba, y para los buenos aficionados, quienes consideran que la materia prima es el toro, el resultado de esta nueva vacada era de gran transcendencia. En la pelea que realizaran los toros que representaban a una ganadería estaba el

interés principal del festejo.»

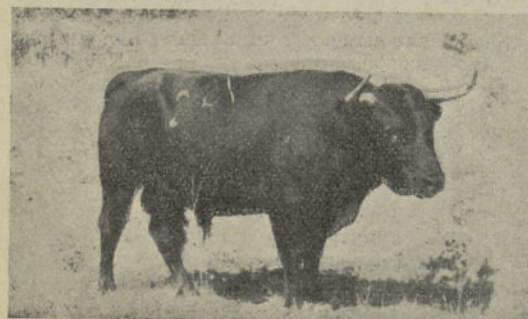
Un buen toro fué el lidiado en cuarto lugar: bravo, poderoso, arrancando siempre de largo y con ímpetu a los caballos, tomó cuatro varas con el estilo de la raza de Santa Coloma; fué, además de bravo, un toro noble y de un temple ideal para los toreros. Si salieran muchos de éstos de la nueva torrada, podía estar de enhorabuena el ganadero.

* * *

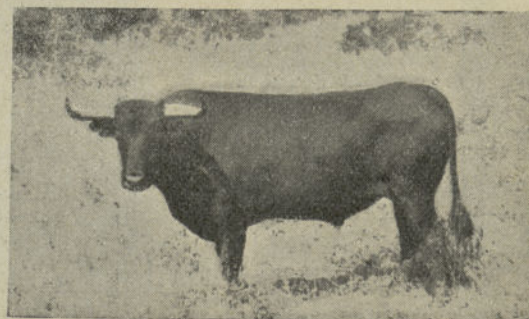
Para terminar, solamente nos resta consignar que en Madrid no se ha lidiado ningún toro de la nueva cruce, que tan halagüeño resultado parece haber dado al popular y escrupuloso ganadero Pepe Aleas.

Por la rígida selección que ha venido efectuando en las vacas, son pocas las corridas que ha tenido de saca hasta el presente. La que se ha de lidiar en Logroño es de toros de la antigua casta. En Lorca se lidiarán tres de las nuevas cruces.

Que todos resulten, para bien de la fiesta, como el *Fanfarrón*, de San Sebastián.



«Mesonero» - el de la izquierda - y «Gavioto» - el de la derecha -, sementales procedentes de la ganadería del conde de Santa Coloma.



RICARDO GONZÁLEZ



Hay valor, hay conocimiento del toreo y hay arte. Todo está en proporción, y, por lo pronto, no es aventurado asegurar que puede llegar a ser torero.



¿SERÁ O NO SERÁ?



Si ese esillo de simular la suerte suprema con becerros y los catorce años lo conserva dentro de no mucho tiempo para matar toros, «será».

Cartel... de menor cuantía.

Nos referimos al de San Sebastián, y no precisamente a la combinación de matadores, cuya maldad es ya popular en toda España taurina.

Hacemos mención del propio cartel, *litográficamente* hablando.

Porque el cartel de San Sebastián, como obra de reclamo, fué siempre de lo más serio que hubo en cuestión de toros.

Ahí está la colección de Roberto Domingo en casa de Palacios, que vale más que todos los elogios que pudiéramos tributarle.

Pero este año la Empresa donostiarra no ha querido hacer el alarde de otras temporadas y ha comprado una colección de carteles de la casa Ortega, de Valencia, de esos que sirven para todas las ferias por tener en blanco el nombre de la localidad.

Dice sencillamente el cartel: *Toros m...*

Y en un claro a propósito se graba Vitigudino, Minglanilla, Jadraque... o San Sebastián, y asunto concluido.

Eso hizo don Sabino este año en una litografía que representa una maja con sombrero cordobés, rodeada de motivos taurinos, como un pase de muleta, el encierro de los bichos, etc., temas ambiguos que sirven para todo, y no los temas puramente donostiarras que otros años lucía el cartel como demostración de que el programa mural estaba pintado para San Sebastián precisamente.

El caso es extraño, porque en la bella Éaso siempre se hicieron las cosas a lo grande.

Claro es que para lo que han hecho los toreros escriturados está demás el lujo en la cartelería.

De donde resulta que Uclayeta, al ahorrarse unos duros en el reclamo, ha sido un vidente, ¡Enhorabuena!

¡AHÍ QUEDA ESOL

Gregorio Corrochano apunta en el *A B C* el novísimo sistema de *torco por las afueras* implantado por Valencia II.

Parece ser que en San Sebastián fué a la enfermería y en seguida salió en Bilbao a la palestra para recluirse en la clínica de nuevo, lo que no impidió que ciñese acto seguido el traje de luces en Santander, donde también dijo: «Ahí queda eso», camino del *taller de composturas*.

Como el procedimiento corriente hogaño entre la torería va picando en historia, se habla de extraordinarias medidas en proyecto por parte de los lidiadores.

Por nuestra parte opinamos que la mejor sanción para el caso sería obligar a todo torero que quedase fuera de combate a permanecer sin trabajo durante quince días como *mínimum*. Si la lesión era efectiva, sería tiempo para reponerse. Y si era camelo, serviría esa quincena para que el diestro meditara sobre las graves consecuencias de la *rajadura*.

El valiente novillero Ernesto Villa se encuentra casi restablecido del percance que sufrió el día 19 en Morata de Tajuña, y reaparecerá el próximo día 14 en Villanueva del Campo. El día 5 de octubre toreará en Guadarrama, y tiene pendientes otros contratos.—R.

SAL Y PIMIENTA

En el Kursaal de San Sebastián mariposea de mesa en mesa un espada de postín.

Síguele una corte de damiselas enamoradas de la fama, y no le deja ni a sol ni sombra una legión de mangantes adoradores de su dinero.

Uno de los amigos cariñosos se lo pide de vez en cuando.

—Oye, *Fulanito*: dame cien duros para hacer una *vaca*.

Y *Fulanito* afloja las quinientas *beatas*, pues no le conviene disgustar al pedigríeño, que puede enderezarle o torcerle las estocadas.

Vuelan los dos mil reales y vuelven a salir sobre el tapete más billetes y a correr más *vacas*, que mueren sin puntilla a impulsos del *cero*.

Y viendo *la luz* que saca exclama al punto la Paca, mirando al diestro y su coro: ¡Gana el *parné* con los toros y lo pierde con las *vacas*!

* * *

Y si les parece a ustedes, ya que anoche estuvimos en el Kursaal, nos daremos ahora un paseito por la playa.

¿Ven ustedes a aquel mancebo postinero que se flanea entre las olas? Pues es un torero de cartel... de cartel perdido, porque ha salido a bronca por feria.

¿Y por qué tendrá ese afán hidroterápico hogaño? En cinco meses que van de temporada, le dan en todas partes el baño...

OPINIONES

Pedro Romero, Montes, Lagartijo Guerrita, Belmonte.

He ahí los jalones que marcan las evoluciones más visibles del toreo.

¿Dónde empieza el toreo moderno? Es muy discutible; por lo menos es opinable.

La Edad Antigua, aquella en que el toreo era otra cosa, los tiempos borrosos, de la prehistoria taurina y los de las justas y las fiestas en que los caballeros alanceaban toros, duran hasta mediados del siglo XVIII. Con los Romeros y demás diestros de aquella época (como no estoy haciendo historia taurina no hay que enumerarlos) se inicia lo que pudiéramos llamar la Edad Media... ¿Dónde comienza la moderna, el toreo moderno? ¿Con Montes, que abre a la fiesta nuevos horizontes y practica ya todas las suertes conocidas? ¿Con Lagartijo que depura estéticamente el toreo hasta un grado de elegancia insospechado? ¿Con Guerrita que descubre hasta el infinito los recursos y las posibilidades del toreo? ¿Con Belmonte, gran reformador de toda la estética taurina?

Según desde qué punto de vista nos situemos, podemos entender por «toreo moderno» el que arranque de Montes, como el que arranque de Lagartijo, o de Guerrita, o de Belmonte.

Del toreo que arranca de Belmonte es del que se trata, y sobre este toreo —el toreo actual— es sobre el que hay que opinar.

Y en este terreno, yo creo que todas las opiniones han de fundirse en una sola y coincidente opinión: la de la excelencia insuperable del toreo moderno, del toreo belmontino o postbelmontino.

Así como el toreo de Montes trajo uego al Chiclanero; y Lagartijo influyó en todos los grandes toreros hasta el



Ella.—Pero, Pepe... ¿No te he dicho que recojas mi novela?

Dib. Bellón.

Guerra; y el Guerrita tuvo una continuación en Bombita, el toreo de Belmonte (más revolucionario o, mejor dicho, más reformador que ninguno) no hay que verlo sólo en Belmonte, sino en todas las figuras grandes que han actuado con él y van llegando después de él, desde el gigantesco Joselito a Chicuelo.

Y no vale tergiversar estas apreciaciones tomándolas en un sentido partidista o tendencioso. Los que he señalado como «jalones» a través de la historia del arte taurino, no son más o menos grandes que otros artistas que no he citado como tales «jalones»... No se trata de «astros» ni de la magnitud artística de esos astros taurinos, sino de «jalones» que marquen la evolución, el rumbo del toreo.

Joselito, el torero más grande acaso que ha existido, no fué un reformador. Si Belmonte no surge, Joselito hubiera sido el mismo enorme torero que fué, pero el toreo hubiera seguido el rumbo marcado por Guerrita y continuado por el Bomba. Joselito hubiera rebasado de un modo individual al mismo Guerra, pero el toreo en general no hubiera variado de estética ni de sabor.

Joselito llevaba varios años toreando cuando surgió Belmonte; y era ya el torero sapientísimo y dominador que siempre fué, pero no toreaba del modo que luego toreó. El reformador que varió el toreo fué Belmonte, que surgió con su estilo propio y nuevo desde el primer día y reformó radicalmente el arte taurino.

Por eso, sin volver ahora sobre el caso Joselito-Belmonte (ambos son el sostén y la representación de una época taurina, ambos son dos colosos, y, si

se quiere, Joselito ha sido el coloso de los colosos), a Joselito no se le puede considerar como reformador del toreo, como «jalón» en la historia de las evoluciones del arte taurino.

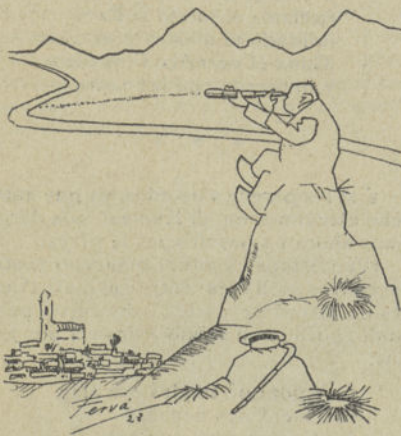
El último «jalón» ha sido Belmonte, y ahora estamos en plena era belmontina.

El toreo moderno es, pues, el toreo belmontino.

El toreo avanza, evoluciona, se perfecciona siempre. Puede haber épocas en que decaigan sus intérpretes, pero cada evolución quiere decir perfeccionamiento. No hay que confundir al torero con el toreo. Puede ser un torero más grande que otro y sus respectivos toreo estar en razón inversa a sus méritos artísticos individuales. Por ejemplo: Guerrita fué seguramente más gran torero que Chicuelo; pero el toreo de Chicuelo es indiscutiblemente mejor toreo que el de Guerrita.

Por lo tanto, opino que pudo haber toreros antiguos mejor que los actuales. (Indudablemente los hubo.) Pero opino que el toreo moderno o sea el toreo postbelmontino, representa el más alto grado de perfeccionamiento del toreo.

DON QUIJOTE



Este... la divisa.

Dib. Fervá.

Recordamos, de acuerdo con lo prevenido por la ley de Propiedad intelectual, que ampara ese derecho, la prohibición de reproducir los originales publicados en ZIG ZAG.

Y, en consonancia con nuestra prohibición expresa, rogamos a nuestros colegas de España y de México que se abstengan de reproducir el texto, dibujos y fotografías de nuestra revista.

GRUPO OJÉN



El himno del «Grupo».

El «Grupo Ojén» tiene su himno. que los grupistas solemos cantar en las veladas que celebramos y en no pocos actos oficiales que organiza la popular y original «peña», a cuyo vocalato me honro perteneciendo.

Cuando «Don Ventura», nuestro Consiliario, hizo en uno de sus *Entretencimientos históricos* un rápido inventario de las obras teatrales lírico-taurinas y mencionó con tal motivo algunos pasodobles toreros, me consta que deliberadamente hizo omisión del titulado «Grupo Ojén»—pues er tiempo de pasacalle está compuesto el himno—porque no ignoraba que éste había de ser objeto del modesto trabajito que hoy nutre esta sección.

La letra es del presidente del «Grupo», y dice así:

Es la «peña» «Grupo Ojén»,
honra y prez de la Afición,
que da muestras en la Plaza
de sin par moderación.

Su templanza es ejemplar,
mas se llega a interrumpir
cuando son bravos los toros
y certeros al herir.

El «Grupo» aplaude el coraje
del toro, porque es verdad,
que el toro, al revés del diestro,
no aprende a disimular.

LETRILLA

El «Grupo» quiere toros
bravos y de poder

que hagan con su empuje
la tierra estremecer.

Y así, al ser arrastrados,
estalla en ovación,
rindiéndoles tributo
de justa admiración.

¡¡¡Olé!!!

Tra ta tá... Tra ta tá...
Tra ta tá... ta ta ta tá...

REPETICIÓN

El «Grupo» quiere toros, etc.

Bien se advierte por esta letra que el «Grupo» es eminentemente torista.

Puso música a la misma el maestro Xalabardé, y no hay que decir que en sus notas hay la vibración y la valentía que corresponden a este género musical.

Cuando todos los grupistas lo cantamos a coro, ponemos gran entusiasmo y devoción, distinguiéndose siempre el presidente, porque a su cargo corre indefectiblemente el solo del

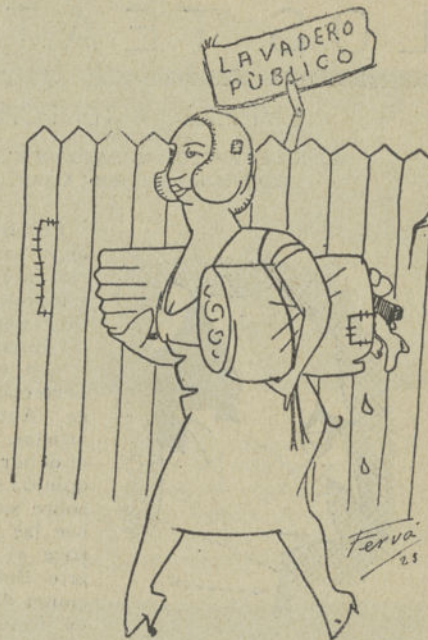
Tra ta tá... Tra ta tá...

que tiene aire de clarín de Plaza de toros y de trompeta marcial.

Esta composición musical es en Barcelona tan popular como el «Grupo», pues la banda de la Cruz Roja, que dirige el no menos popular Ricardo, suele interpretarla con frecuencia en nuestras Plazas de toros, bien al hacer el paseo las cuadrillas, en algún preludeo al amenizar la faena grande de algún torero.

ANTONIO PUJADAS

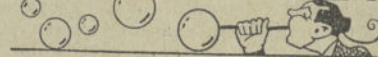
Vocal del «Grupo Ojén».



Y ésta...!a... vanderilla.

Dib. Fervá.

PEQUENECESES



Según leemos en un diario de Valencia, ha hecho su aparición en aquella plaza una nueva cuadrilla de toreros cómicos, formada por Calsetini, Montera y Mandanga.

Además rueda por esos circos taurinos otra «troupe» del mismo género, acaudillada nada menos que por Don Juan de Austria, y es ya infinito el número de bufones del toreo que actúa por esas plazas.

¡Qué horror! ¡Y decían que esto moría por consunción! Lo que se extingue es lo otro...

¡Vengan más cuadrillas bufas;
nada de toreo fino;
vengan trucos, vengan chufas!
¡¡Adiós el arte taurino!!

* * *

«Virutas coge los palos y coloca un buen par.

Maera muletea en tablas.»
¡Esto huele a carpintería!

* * *

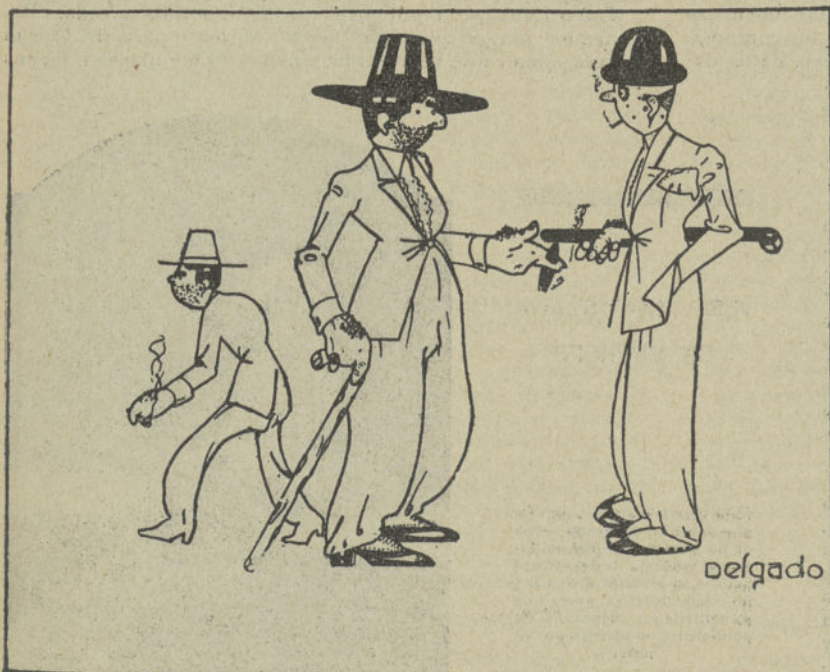
«Avelino David y Rafael García, regulares.»

¿Del Grupo de Ceuta
o del de Melilla?
¿Están en la plaza
o en la avanzadilla? *

* * *

«El primero, lidiado en segundo lugar...»

Esto prueba que los últimos
habrán de ser los primeros...
¡Jesús, cuántos disparates
escriben los revisteros!



Delgado

—Ese que va por ahí es Frasquito, el que tanto se estiró el domingo.
—Pues no se le nota...

Dib. Delgado.

LOS TEATROS

EMPIEZA LA TEMPORADA

MÚSICA EN APOLO. - MORANO EN EL ESPAÑOL.
ESPERANZA IRIS EN LA ZARZUELA



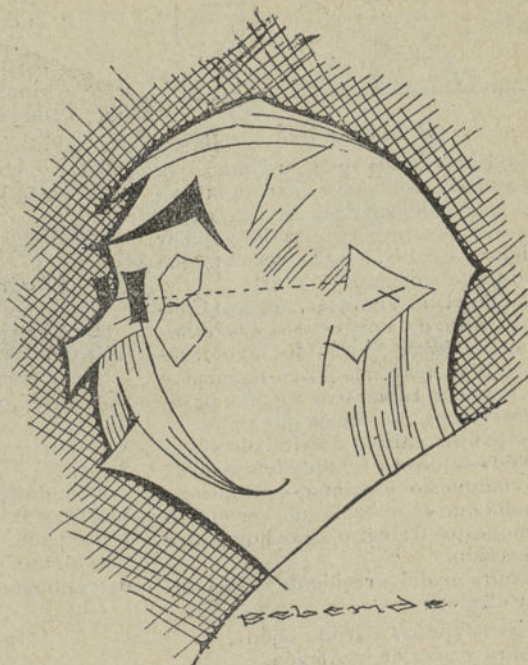
Enrique López Alarcón, director artístico de la compañía que actúa en Apolo.

En otros países, en donde el arte se toma en serio, la inauguración de la temporada teatral es algo de lo que se viene hablando durante mucho tiempo y que el público conoce perfectamente cuando llega. Autores, directores, artistas, se han creído en el deber de informar a la opinión sobre sus trabajos, sobre sus propósitos, sobre las ideas que tengan para el desarrollo de su arte. Sobre todo las direcciones de los teatros, que en Francia, por ejemplo, son puestos políticos en los teatros subvencionados, exponen con mucha anticipación el plan de

cada temporada. Y así se da el caso peregrino de que en Madrid sepamos desde el mes de mayo cuántas y cuáles obras se van a estrenar en la Opera, en la Opera Cómica, en la Comedia Francesa, los artistas que las han de interpretar, hasta los pormenores de la postura escénica, e ignoramos lo que haya de suceder en los teatros de Madrid, no solamente en los de propiedad o empresa particular, sino en aquellos como el Real o el Español, por ser del Estado o el Municipio, debieran semejarse, aunque remotamente a los aludidos teatros extranjeros. Esto tiene el encanto de lo imprevisto, pero es indudable que redundan en perjuicio de la producción artística. Los autores dramáticos aún pueden contar aproximadamente con compañías adecuadas al nivel medio de su actual producción, pero los compositores de música se hallan en muy distinto caso. Estos corren el peligro de tener obras hechas imposibles de ejecutar por la ausencia total de los más imprescindibles medios.

De aquí se origina un sistema absurdo de producción; se hacen las obras aprisa y de cualquier manera para aprovechar una ocasión: se vive al día, con obras de encargo mal hechas y peor representadas, que no duran en el cartel ni el escaso tiempo que costó componerlas. Y el público, con razón, se aparta de las obras nuevas y no concede importancia alguna a los estrenos. Se estrena tanto, que es imposible verlo todo. Y la gente se queda en casa y espera, no solamente a la crítica, por desgracia bastante desacreditada, sino a que la continuidad de una obra en el cartel le ofrezca cierta garantía de verdadero éxito.

En los albores de la temporada que comienza no hemos tenido que lamentar ninguna consecuencia de la abundancia de estrenos. Morano, el insigne actor, se presenta con obra tan sólidamente establecida en el repertorio como «El abuelo», de Galdós, y le acompaña el éxito de siempre. El conde de Albit es un papel de gran lucimiento para los actores, y esta es la razón de que «El abuelo», sin ser superior a otras obras galdosianas, haya alcanzado un éxito popular más firme y duradero. Los autores dramáticos deberán meditar este



Don Benito Pérez Galdós, el glorioso patriarca de las letras españolas, con cuya obra «El abuelo», se ha verificado la inauguración del Español.

hecho y no olvidar nunca la importancia que en el teatro tiene el intérprete. Es preciso, digan lo que quieran los puritanos, cultivar el virtuosismo de los actores. Aprovechar las facultades de los artistas excepcionales y estimular su educación y su refinamiento.

Francisco Morano, que ha llevado su arte por España entera haciendo verdadera obra de extensión cultural, ha obtenido en Madrid el mismo éxito de siempre. Nuestro público le estima como él merece y desea ocasiones en que volver a aplaudirle.

Esperanza Iris reanudó sus trabajos con la opereta de Pablo Luna que tanto gustó en la temporada pasada. «Benamor» parece que tiene fuerza suficiente para alcanzar el gran número de representaciones y la popularidad de sus

VERA VRATISLAWA DE BROKOFF

Esta danzarina por quien ha enmudecido, haciendo votos de no hablar mientras no logre el amor de la desdichada belleza, el príncipe árabe Sali Hamido, cuyo exagerado romanticismo desentona un poco de las modernas pasiones...



LAS TIPLES DE MARTÍN

El popular teatrillo de la calle de Santa Brígida ha «empezado» ya... Y con todas sus tipleas, y algunas más, jóvenes y bonitas, «comme il faut» para el género que se cultiva en aquel escenario.



hermanas mayores «Molinos de viento», «Los cadetes de la Reina», «El asombro de Damasco» o «El niño judío». Con esta obra ha vuelto Luna a demostrar la abundancia de su vena melódica, siempre fácil y elegante, tan en consonancia con las exigencias del género operétesco, del que es entre nosotros el más genuino representante.

La Empresa del Teatro Apolo ha puesto al frente de sus huestes artísticas al ilustre compositor Amadeo Vives. Este nombre es ya garantía de acierto. En varias entrevistas periodísticas nos han contado nuestros activos reporteros teatrales que el músico insigne ha seleccionado personalmente desde las tipleas y los tenores de postín hasta las últimas partes de por medio, coristas, profesores de orquesta, etc., etc. Nos parece de perlas. Pero nuestro agrado habría de disminuir considerablemente si todas esas tareas han privado a Vives del tiempo necesario para componer música. Si el contrato de un corista maravilloso o de un estupeado profesor de fagot nos ha hecho perder un número de zarzuela, nuestra execración furibunda perseguirá a ambos respetables artistas. En las primeras representaciones

de esta compañía se ha notado ya la sana dirección de Vives. Ni ha habido estrenos, ni ha aprovechado la compañía para darnos algunas de sus obras más recientes y conocidas, como hubiera sido cómodo y no hubiera dejado de hacerlo alguno de sus cofrades, de esos que no faltan que creen que son el principio y el fin de la música nacional.

Amadeo Vives ha puesto en escena para presentación de su compañía «El barbero de Sevilla» traducido al castellano. Hace muchos años, más de un siglo, fué popular en Madrid la traducción castellana de «El barbero de Sevilla»

ESPERANZA IRIS

Con el típico traje mexicano, la gentileza de la artista resalta con toda su delicosa expresión.



de Paisiello. Su afortunada hermana menor no había sido cantada en español, que recordemos, más que en un arreglo compendiado y azaruelado que se representó en Eslova. Ya era hora de que Fíguro y Rosina, Almaviva y Don Bartolo se explicasen en su idioma nativo. El público recibió la novedad encantado. La representación fué excelente,



Una escena de «El Bello don Diego», estrenada en el Cómico

y Mary Isaura, Casenave, Latorre, Redondo del Castillo y el maestro Sabina recogieron abundante cosecha de aplausos.

Después del clásico italiano ha llegado la hora al clásico español, y Barbieri, con su inmortal «Barberillo de Lavapiés», nos ha traído una saludable ráfaga de alegría y desenfado verdaderamente populares.

Espereemos los estrenos. En los círculos teatrales se aguarda con curiosidad la nueva obra de Vives, «Doña Francisquita», cuyo libro es de Romero y Fernández Shaw. Vives ha dicho que su obra es una verdadera zarzuela, una zarzuela madrileña.

JULIO GÓMEZ

RAFAELA HARO

La «primera» del Cómico y una de las primeras en la predilección del público madrileño.



INAUGURACIÓN DEL CIRCO AMERICANO

(POR EL PRIMER CRONISTA OFICIAL DEL CIRCO)



Renovado, espléndido, cada vez menos frontón. se ha inaugurado el Circo Americano. Allí estaba yo. Cumplía mi misión. Me había cortado las uñas para poner las manos, sin rubor, sobre el terciopelo del baluarte de mi palco. De vez en cuando, nerviosamente, escribía en el programa notas que después no iba a entender de ningún modo. (¿Qué querrá decir eso de «los omoplatos desafectos», o eso de «la alfombra de lechugas», o eso de «la escala de Job», o eso de «rebotan senos y vuelven a ella», o «queda la pista llena de dedos gordos de los pies, cercendas?»)

Nunca me sirven esas notas escritas nerviosamente en el programa, y sólo me guía, cuando llego a casa, la inspiración retrospectiva, limpia de anotación ninguna.

Los artistas de circo han hecho innecesarias las escaleras de dos cuerpos. Lo que más les envidiamos es que se puedan subir en una de esas escaleras de una sola ringlera, sin necesitar el apoyo de una pared ni de nadie que se la tenga.

El único gesto que está bien en la domadora de perros, el gesto con que se reivindica y recobra su altivez femenina, es ese con que tira el látigo para saludar y marcharse.



El baile de los perros tiene algo de pareja encorsetada con uno de aquellos antiguos corsés que echaban muy hacia delante.

Este Búfalo Maciste parecía que no iba a ser el auténtico, pero lo llegó a ser. Es realmente

un atleta extraordinario, que, así como ese artista de circo a que antes me he referido no necesita una escalera angular, él no necesita martillos para clavar los clavos; ese martillo, siempre inencontrable o del que se encuentra unas veces sólo la cabeza y otras sólo el palo. Él clava profundamente los clavos, sólo con el impulso de su fuerte mano.

Maciste podía ganar mucho más dinero que en el circo dando a los bailes sus difíciles curvas.

En la construcción de un ferrocarril estratégico no tendría precio.

Pero cuando Maciste realiza el acto más transcendental, es cuando rompe perras gordas con un gran desprecio a la caridad, que le hacen, desde todos los extremos y desde todas las alturas del circo, echándole calderilla... Irritado y como iracundo Maciste ante esa injuria humillante, rasga las monedas,



las deja imposibles para dárselas a un pobre verdadero, y sólo servirían para que se las enseñaran unos a otros los que resulten apreciados con esas monedas rotas, igual que se muestran los montones de calderilla fundidos que aparecieran entre los escombros de un incendio. ¿A que si le echasen monedas de cinco pesetas no las daría igual trato sino que se las guardaría intactas?

Volvieron a aparecer, en la noche lu-

nar del circo, esos bustos pulimentados que quiero definir, de una vez para siempre, porque son como la hortaliza del circo: su fruto apepinado, sus extrañas bayas...

Todo el mundo conoce esas especies de mazas que digo, y a todo el mundo le son un poco indigestas. Sacan una canasta llena de ellos y se los comienzan a tirar los malabaristas, cogiéndoles en el aire por el mango y formando en sus manos ramilletes y estrellas de los susodichos, raros, adminículos de ese producto de los antiguos circos, de esas fructificaciones de muy antiguas semillas circenses. ¡Cómo nos duele la barriga de comer con la vista esos pepinos enranciados...!

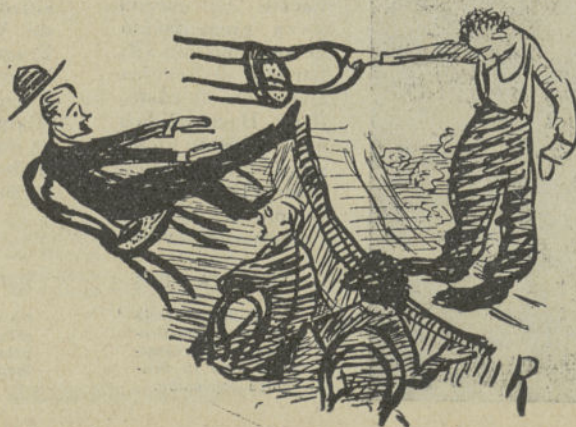
Esos bolos del aire, que siguen su dirección como torpedos matemáticos, parecen amaestrados y tienen una sumisión que rara vez soportan las cosas.

Esos pepinos dorados nos aburren un poco; pero, sin embargo, dan autenticidad al circo, son cosas de su fondo de cajón, son elementos de antiguo gimnasio, elementos balísticos de la gimnasia clásica.

No sirven más que para el circo, y cuando alguno de los que los poseen en profesión quiso empeñarlos, no pudo pignorarlos de ninguna manera. Repugnan a la imaginación fuera del circo y un poco dentro del circo también.

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Ilustraciones del autor.



ESCULAPIO PROFILAXIA DE TENDIDO AL QUITE

Pretender vivir la vida moderna al abrigo de los microbios patógenos es lo mismo que esperar que un torerito artista y habilidoso se cuele de un pitón entrando por uvas.

Para aplicarla a estos casos, entre otros, se inventó la palabra *utopia*.

Pero en cambio es obra humana preveniros contra todas las infecciones.

Así como los mandamientos de la ley de Dios se reducen a dos, a dos también se reducen los puntos de las indicaciones profilácticas generales: a alejar o destruir los virus y a disminuir las receptividades del individuo.

¿Está claro?, que diría Maura.

Generalmente se cree que el médico de la enfermería ha cumplido su misión solamente con asistir a los heridos en el ruedo.

Como aficionado y como médico creo que andan equivocados los que tal piensan, pues fuera del «cuarto del hule» tiene el hijo de Esculapio una amplia labor profiláctica y de provecho general.

Ahí va una muestra de esas faenas preventivas que el galeo debe realizar.

Si por la boca muere el pez, por la boca también puede sufrir una *cogida*

el aficionado al deporte nacional a quien el vendedor de bebidas en los tendidos de la plaza le ofrece la «gaseosa fresca» para que humedezca la mucosa faríngea, reseca por el calor y por los gritos proferidos llamando *¡Burro!* al presidente o abroncando a los toreros.

Porque la bebida gaseosa, tal como se expende en las Plazas de Toros, hace de cepo, donde puede quedar prendido el aficionado como el pez en el anzuelo.

Sabemos que la boca es una de las cavidades orgánicas donde existe más rica y nutrida flora microbiana, y, sin embargo, ¡con qué poca escrupulosidad vemos posar los labios de los bebedores de gaseosa en el tendido en los bordes de una botella, sin pensar que anteriormente posó también los suyos en la misma un tífico o un avariósico!

En aquellos días que Febo pica más que Catalino es frecuente que se terminen las existencias del líquido gaseoso y entonces el vendedor, poco o nada escrupuloso, busca el medio de un rendimiento mayor.

Al efecto, trasiega todos los residuos que han quedado en cientos de botellas, llenando con ellos una buena cantidad de las mismas, que vende luego como *nuevas*, aumentando así sus ingresos y

llevando el contagio a los bebedores.

El peligro, como veis, es patente, y en estar atento a «hacer el quite» se halla la misión del que debe velar por la salud pública.

Los procedimientos modernos han llevado al fabricante de gaseosas a embasar éstas en unas botellas con tapón de loza, sujeto al cuello de las mismas con un alambre; pero conste que era más higiénica la antigua botella de tapón de corcho amarrado con cordel.

Con aquellas botellas de antaño no había trasiego posible. Ahí *fica o punto*.

Las antiguas botellas de descorchotaponamiento detonante no debieron desaparecer de los puntos de venta situados donde se estacionan grandes muchedumbres.

* * *

Estas cuestiones, de suyo áridas, ya sé que no son para todos los lectores.

Y aun contando con que los de Zig Zag forman la *élite* de los que se interesan por las cosas de toros, quiero curarme en salud diciendo que así como Aristóteles constituyó un vasto sistema filosófico para uso de los iniciados solamente, así yo brindo únicamente estas cuartillas a los que sienten alguna devoción por Asclepiades y practican las múltiples y variadas reglas de profilaxia contra las infecciones.

DOCTOR VESALIO

vez del vigente otros artículos que deben reputarse innecesarios,

S. M. el Rey (q. D. g.), a propuesta de esa Dirección general, se ha servido disponer se apruebe y publique el adjunto reglamento para las corridas de toros, novillos y becerros, cuyos preceptos deberán observarse a partir de 1.º de enero del año próximo, en todas las corridas que se celebren, cualquiera que sea la población y plaza en que tengan lugar, sin otra excepción que la consignada en el párrafo primero del artículo 24 del mismo.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 20 de agosto de 1923.

ALMODOVAR

REGLAMENTO

PARA LAS

CORRIDAS DE TOROS, NOVILLOS Y BECERROS

APROBADO PARA LAS PLAZAS DE ESPAÑA
POR R. O. DE 20 DE AGOSTO DE 1923

EDICIÓN CRÍTICA, CON NOTAS,

POR

«DON LUIS»



C A R T E L E R A

<p>ESPAÑOL MORANO EL ABUELO SEÑORA AMA A las 6 y 10,15. Butaca, Tel. 23-32 M. P. Santa Ana</p>	<p>CÓMICO LUIS BORI GRAN ÉXITO DE EL BELLO DON DIEGO A las 6,30 y 10,30.-Butaca, 5 ptas. Tel. 594 M. Mariana Pineda.</p>	<p>MARAVILLAS EUGENIO CASALS GRAN ÉXITO DE FÍGARO (Barbero de Sevilla) A las 6,30 y 10,30.-Butaca, 1 peseta Malasaña, 6.</p>	<p>Circo Americano SÁNCHEZ RECHAS GRAN COMPAÑÍA ECUESTRE Numerosas e importantes atracciones. Tetuán.</p>
<p>APOLO COMPAÑIA VIVES El barbero de Sevilla. El Barberillo de Lavapiés. A las 6,30 y 10,30. Butaca, 7 y 8 ptas. Tel. 480 M. Alcalá, 49.</p>	<p>CENTRO RAMBAL Gran éxito de LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS A las 6 y a las 10.-Butaca, Tel. 53-79 M. Atocha, 12.</p>	<p>MARTIN A. GARCÍA IBÁÑEZ A las 6,30 y 10'30.-Butaca, 1,25 y 2 ptas. Tel. 33-56 M. Santa Brígida, 3.</p>	<p>ROYALTY Douglas Fairbanks. Fatty. María Jacobini. A las 6 de la tarde y 10,15 noche. Tel. 157 J- Génova, 6.</p>
<p>ZARZUELA ESPERANZA IRIS Todas las noches BENAMOR A las 6,15 y 10,30.-Butaca, 6 ptas. Tel. 47-57 M. Jovellanos.</p>	<p>FUENCARRAL BARRETO COMPAÑIA DE OPERETAS EGMON DE BRIES A las 6 y a las 10,15.-Butaca, 1,50 y 2 ptas. Tel. 954 J. Fuencarral, 145.</p>	<p>ROMEA Cinematógrafo y varietés. Lunes y sábados aristocrá- ticos, Miércoles de moda. A las 6,30 y 10,30.-Butaca, 3 ptas. Tel. 40-22 M. Carretas, 14.</p>	<p>EDEN CONCERT VARIETÉS 30 BELLAS ARTISTAS Entrada por la consumación. Tarde y noche. Aduana, 4.</p>

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN

REAL ORDEN

LAS NOTAS Y COMENTARIOS
SON PROPIEDAD DEL AUTOR

Excmo. Sr.: Vista la comunicación elevada a este Ministerio por esa Dirección general, como consecuencia de la instancia que dirigió a su autoridad el presidente de la Asociación de Propietarios y Empresarios de Plazas de Toros de España, solicitando se modificasen algunos artículos del vigente reglamento de las corridas de toros, novillos y becerros, y teniendo en cuenta que ese Centro directivo estima justificada dicha petición en alguno de sus extremos, indicando al propio tiempo que debe aprovecharse la pretendida reforma para incluir en el expresado reglamento algunas modificaciones que se encuentran en vigor y que fueron otorgadas a virtud de peticiones que en distintas fechas formularon los lidiadores, y llevar a él algunos preceptos que por la práctica se consideran indispensables para el mejor desenvolvimiento del espectáculo y mayor garantía de los intereses del público, suprimiendo a la

Imprenta Sáez Hermanos. Norte, 21. Tel. 17-65 J.

CHINCHES Y CUCARACHAS

Mueren con **Naftógeno Ruy Ram**.—Así lo asegura el higienista inventor Isidoro Ruiz, Carretas, 37, pral. Madrid. Tel. 12-74 M.

Se vende en frascos de pesetas 1,25 2 y 3, y el litro, a 5.

TOMÁS R. ACEBEDO

Cajas de envase y maderas de embalaje. *Fábrica de aserrar y almacén de maderas.*

Sebastián Herrera, 4.—Teléfono 36-13 M.

MADRID

BAR COVADONGA

Excelente servicio.

CAFÉ EXTRA: 25 CÉNTIMOS

Fuencarral, 99. Madrid.

FERMÍN CANTÓ VICEDO

Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante.

BENITO Y HERMANO

ENCERADORES DE PISOS

Avisos: Prim, 5 y Don Pedro, 5

ANTONIO PÉREZ

SOLDADURA AUTÓGENA

Particular, 5 (glorieta de las Delicias). MADRID

FERNANDO CABRERA

Corredera Baja, 34. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA

Tirantes para torear a 0,75 pesetas.

P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

PEDRO SÁNCHEZ

Artículos de mimbre.

Tintoreros, 3. Madrid.

LUIS RODRIGUEZ

Profesor mercantil.

Corredera Baja, 34, 3.º drcha. Madrid.

JULIO ÑESTA DURÁN

Representante - Comisionista.

Torrijos, 53. Alicante.

ANTONIO CARREIRA

La casa de los colchones.

Plaza N. Salmerón, 13. Madrid.

RESERVADO

PARA

LÍQUIDO

VERNEER

CREMA BEATRICE

LO MEJOR PARA CUTIS
= DELICADOS =

De venta en perfumerías.

MARCOS ALONSO

Gran tienda de vinos y comidas.

Nuestra Señora de Valverde, 60
FUENCARRAL (Madrid)

LA SEVILLANA

Donde mejor y más barato se come y se bebe.

Visitación, 4 y 6. Madrid.

PRODUCTOS VIANA

Lo mejor para limpiar el calzado.
S. Iba, 10 y Ferraz, 15. Madrid.

CHAMPOOING NINON

Lo mejor para limpiar la cabeza.

De venta en perfumerías.

ENRIQUE PIÉDROIA

Constructor de banderillas.

P. stores, 10 Córdoba.

KANANGA

TOTADERO DE CAFÉ

Hostaleza, 49 y 51. Madrid.

PURGANTE YER

El mejor y más agradable

PRECIO: 0,10 PSETAS

CASA MANOLO

VINOS Y COMIDAS

Santa Bárbara, 11 Madrid.

CAFÉ - BAR - CERVECERÍA

«REFECTORIO»

Atocha, 25. Madrid.

Gran Salón de Peluquería

Estufa de desinfección.

Santa Isabel, 14. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO

Servicio esmerado.

Atocha, 17. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ

Vinos y comidas.

Avenida de la Plaza Toros, 5. Madrid.

FRANCISCO ALONSO

Contratista de obras.

Los Molinos (Madrid)

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11



La Giralda

Colmado estilo andaluz

Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas aperitivos. licores finos.

HORTALEZA, 44.

MADRID

Royal Bar
JARDINES, 33
CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
CERVEZA, FIAMILES, MARISCOS
Establecimiento de moda por su artística instalación.

GUÍA TAURÓMACA

MATADORES

LUIS FREG
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salitre, 10, 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Paños, 16. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORRERO
Feria, 76. Sevilla.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. Sevilla.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

BRAULIO LAUSIN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco. Lagasca 123

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
ANTES ALEAS
Colmenar Viejo. (Madrid).

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. Madrid.

JUAN PEÑA RICO
(ANTES ALBARRÁN)
Candelario. (Salamanca).
En Madrid, a D. Valentín Bejarano. Palma, 70.

GRACILIANO PÉREZ TABERNERO
A SU NOMBRE
Uatilla de los Caños. (Salamanca).

ANTONIO PEREZ SAN FERNANDO
A D. ANTONIO PÉREZ
Villar de los Alamos. (Salamanca).

D. ALFONSO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parrado, 57. Salamanca.

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenabarba. (Salamanca).

SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.
En Sevilla, a D. Antonio Soto. Res, 2.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. Sevilla.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

EDUARDO PÉREZ «BOGOTÁ»
A D. FRANCISCO LÓPEZ
Farmacia, 8. Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTOÁN ARENZANA
Jacometrezo, 80. Madrid.

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONÉS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.